

2,1 millones de personas teletrabajan

En el primer trimestre del año, 2.146.100 personas –el 11,2% de los ocupados– trabajaron desde sus casas más de la mitad de los días del periodo, debido a las medidas sanitarias frente al Covid-19. En el cuarto trimestre de 2020, el porcentaje era del 9,9%, y del 4,8%, en 2019.

1,2 millones de hogares con paro total

Los hogares con todos sus miembros en paro aumentaron en 29.200 en el primer trimestre del año, lo que supone un incremento del 2,4% respecto al trimestre anterior. La cifra de hogares con desempleo total es de 1.226.200, la cuantía más alta desde el primer trimestre de 2018.

La temporalidad cae al 23,8% de los asalariados

En el tercer trimestre del año los asalariados con contrato temporal disminuyeron en 168.600, hasta 3,8 millones. Esto se debe a la destrucción de empleo. No a la conversión de trabajo temporal en indefinido. Por lo tanto, la tasa de temporalidad supone el 23,80% de los asalariados.

personas, hasta 3.653.900. La tasa bajó al 15,98% de la población activa.

Editorial / Página 2

Madrid lidera la creación de empleo y la rebaja del paro hasta marzo

EL MERCADO LABORAL AUTÓNOMICO/ Sólo Madrid, con 40.000 empleos, y Cataluña, con 33.300, crearon ocupación en el primer trimestre. Valencia encabezó la destrucción con 40.000 puestos de trabajo.

M.Valverde. Madrid

La Comunidad de Madrid encabezó la creación de empleo y la reducción del paro en el primer trimestre del año. La economía regional generó 40.400 empleos, con un crecimiento del 1,32% respecto al último trimestre de 2020. El paro bajó en 50.300 personas, lo que supone un descenso del 10,5% respecto al periodo comprendido entre octubre y diciembre del año anterior.

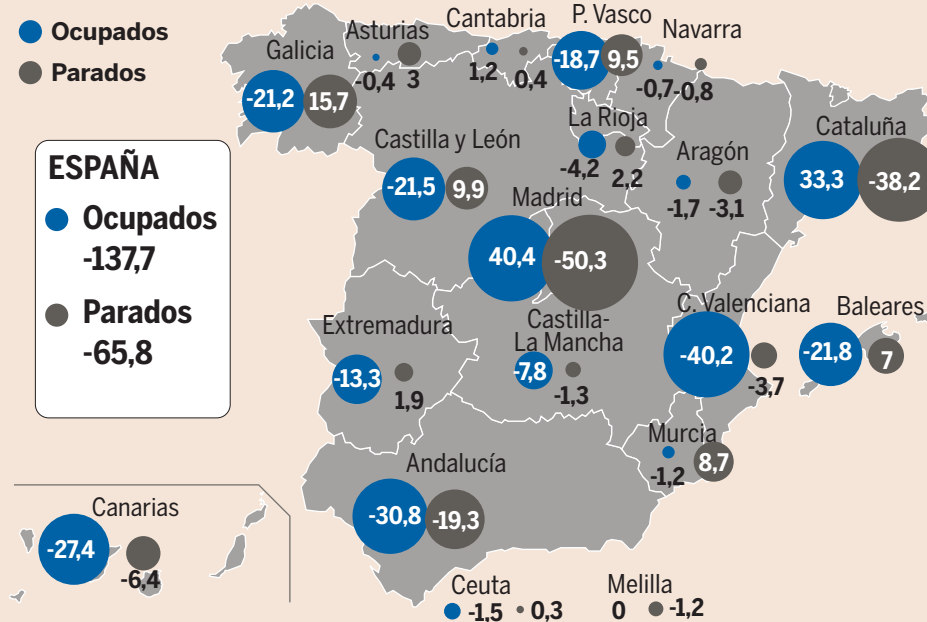
Curiosamente, los datos tan positivos de Madrid, publicados ayer en la Encuesta de Población Activa, coinciden con la campaña electoral para los comicios regionales del 4 de mayo. Y también con el contraste entre las distintas formas de luchar contra la pandemia que tienen las comunidades autónomas.

Así, los datos darían la razón al Gobierno madrileño, del PP, que es un partidario decidido de hacer compatible la lucha contra la pandemia del coronavirus con una cierta tolerancia en la apertura económica y, por supuestos de la hostelería y el comercio.

Curiosamente, la Comunidad valenciana, muy restrictiva con la actividad de la hostelería y de los establecimientos comerciales fue la que más empleo destruyó en el primer trimestre del año, con 40.200 puestos de trabajo, y el paro apenas bajó en 3.700 personas. Hay que tener en cuenta que Valencia perdió 43.900 activos. Es decir, personas

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL PRIMER TRIMESTRE

En miles de personas.



Expansión

Fuente: Encuesta de la Población Activa

que no están trabajando ni buscan ocupación, porque se han retirado del mercado de trabajo o se han ido a otra comunidad autónoma o país. Por lo tanto, a pesar de esta circunstancia, el descenso del paro es muy pequeño en la Comunidad Valenciana.

Cataluña

En realidad, después de Madrid, la comunidad autónoma con mejores resultados en el primer trimestre del año fue Cataluña. Así, entre enero y marzo su economía generó 33.300 empleos y rebajó el de-

empleo en 38.200 personas. Es importante tener en cuenta que, en el primer trimestre del año, sólo Madrid y Cataluña crearon empleo. Todo ello da una idea de la importancia del sector servicios en España. Especialmente, del turismo y sus alrededores.

En dicho periodo también destaca la destrucción de empleo en Andalucía, con 30.800 personas, mientras el paro bajó en 19.300. Para poner en contexto este dato, hay que tener en cuenta que Andalucía es la comunidad autónoma donde más bajó la po-

blación activa en el primer trimestre. 50.300 personas dejaron el mercado de trabajo.

Si el análisis del mercado laboral de las comunidades autónomas se hace con perspectiva anual, entonces Canarias es, con diferencia, la que más empleo destruye. En el primer trimestre del año, en relación con el mismo periodo del año anterior, la economía canaria destruyó 130.200 empleos, muy por delante de la Comunidad Valenciana, que perdió 80.500 empleos, y Cataluña, con 77.300.

Canarias, como Islas Balea-

El País Vasco tiene la tasa de paro más baja de España, con el 11% de la población activa

res, está sufriendo más que ninguna otra región las restricciones de movimiento dentro de España y, lo que es más importante para ella, en los principales mercados europeos. Por ejemplo, en Alemania o Reino Unido.

De hecho, Canarias es la comunidad autónoma que tiene la tasa de paro más alta de España: el 25,42% de la población activa. Es decir que está en paro uno de cada cuatro trabajadores.

En esta pésima clasificación del desempleo, a Canarias le sigue Andalucía, con una tasa del 22,54% de la población activa. Y en tercer lugar, Extremadura, con un 22,22% del desempleo.

No obstante, hay diez comunidades con una tasa de paro por debajo de la media nacional, que es el 15,98%. Están en esta situación todas las comunidades autónomas del norte, a partir de una línea imaginaria que dividiera la península desde Castilla y León hasta Madrid, Aragón y Cataluña. Y entre éstas, la región con la tasa de desempleo más baja es el País Vasco, con un 11% de la población activa, seguida de Navarra, con una tasa del 11,45%.

asumir. Cada vez son más numerosos los licenciados que no encuentran trabajo en las profesiones para las que están preparados. Como consecuencia, buscan y encuentran trabajo en el extranjero, o bien en sectores y puestos para los que están sobrecualificados. Les gustaría ejercer su profesión, pero el *overbooking* les obliga a salir del país o a quedarse en España, conformándose con las migajas que les deja el mercado laboral. Desgraciadamente, esas migajas están pensadas para personas que tienen una cualificación adecuada para ese puesto. Pero el empleador prefiere al graduado universitario, pues tie-

ne mayor capacidad de aprender.

En este sentido, la emigración es una válvula de escape que permite conservar la paz social. Otros jóvenes que, en cambio, se quedan en España y se sienten privados del acceso al trabajo, padecen una profunda insatisfacción vital. Eso les incita a no comprometerse con la estabilidad del sistema, incluso podrían conspirar activamente para destruirlo. Esa supuesta revolución de jóvenes descontentos explica, en gran medida, que estemos evolucionando hacia una sociedad cada vez más convulsa, violenta e inestable. Un ejemplo son los altercados callejeros que se observaron en diversas

ciudades españolas, y también en otras partes del mundo, por distintas causas: las medidas de seguridad sanitaria, el ingreso en prisión del rapero Hasél, determinadas ideologías nacionalistas, euroescépticas, o cualquier otro motivo.

Negro futuro

Como ha señalado recientemente Juan Cruz (expresidente del Senado), “son los más jóvenes los que más han sufrido el prolongado encierro como consecuencia de la pandemia (estudios científicos muestran que son ellos los que más han sufrido estrés, insomnio y ansiedad). Como también cabe

mencionar la desesperación de esos mismos jóvenes ante el negro futuro que les aguarda en muchos planos de su vida, desesperación por lo demás perfectamente justificada”.

En cambio, la mayoría de esos jóvenes radicales, en cuanto acceden al mercado laboral se convierten en ciudadanos cada vez más moderados y proclives a la corrección política, como ha ocurrido en todas las épocas históricas.

Para fomentar la incorporación de estos jóvenes al mercado de laboral se debe cambiar el sistema educativo para adaptarlo y vincularlo con las necesidades del sistema productivo. Con

esa mejora del capital humano, a medio plazo, se conseguiría más empleo, más productividad y mayores salarios. La nueva época en la que nos estamos metiendo exige que cada ciudadano ejerza su responsabilidad personal y adquiera las capacidades que requiere un mercado laboral cambiante. El remedio no es seguir poniendo parches subsidiando, sino generar mayor valor añadido mediante un empleo de calidad. Una mano de obra, también la juvenil, más acorde con lo que demandan las empresas impulsará ese mayor crecimiento económico que España tanto necesita.

Fundación Civismo